



Datos personales: Nacida en Galvéz, Provincia Santa Fe, Argentina en 1969. Instalada en Barcelona, España desde el año 2000. Tiene 3 hijos.

Líneas de investigación:

- Bases neurobiológicas de la Depresión y Enfermedad de Parkinson. Implicancia de los circuitos monoaminérgicos
- Identificación de nuevas estrategias terapéuticas basadas sobre oligonucleótidos inhibitorios

1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?

Desde muy joven quería investigar acerca de cómo se producen las enfermedades, qué hace que una célula/sistema deje de funcionar correctamente y en especial me atraían las enfermedades del cerebro. Cuando comencé la licenciatura en Farmacia, siempre sostuve que no quería trabajar en una oficina de farmacia. De todos modos, he trabajado en una farmacia hospitalaria en la sesión de neuropsiquiatría en Rosario, Argentina durante un año. Tenía claro, que la licenciatura sería un paso más que me permitiría lograr los objetivos. Me apasionaba la biología molecular y la neurofarmacología, que combinadas conducen a la neurofarmacología molecular. Intentar comprender como la alteración de la expresión de un gen/proteína cambia el funcionamiento de un circuito cerebral y eso conlleva a un cambio en la conducta, me parecía y continúa pareciendo extraordinario.

2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?

En el año 2012 publicamos un artículo en *Molecular Psychiatry*, en el que mostramos que el silenciamiento *in vivo* del ARN mensajero que codifica para el receptor de serotonina 1A en neuronas serotoninérgicas del núcleo del rafe dorsal da lugar a respuestas de tipo antidepressiva en ratones. Para ello, utilizamos moléculas de siRNA (*small interference RNA*, oligonucleótidos inhibitorios pequeños de doble cadena), modificadas químicamente para poder dirigirlas selectivamente hacia las neuronas de interés después de ser administradas por vía intranasal. Ese trabajo recibió el 1^{er} Premio en la categoría de Investigación Básica 2012 por la Fundación Pfizer. Si bien queda mucho por hacer, estoy muy orgullosa de ese trabajo. La introducción de esas nuevas estrategias para modular la expresión *in vivo* de proteínas ha representado un avance en el grupo y es una línea de investigación prioritaria en mi equipo, financiada por la *Brain and Behavior Research Foundation* y la *Michael J Fox Foundation*, entre otros.

3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?

Principalmente, continuar aportando investigación de excelencia y con rigor científico. Me agrada que las nuevas dianas terapéuticas que hemos identificado y estamos caracterizando en modelos preclínicos de depresión y de enfermedad de Parkinson puedan trasladarse a la investigación clínica y seamos capaces de lograr tratamientos más eficaces y/o detener la progresión de la enfermedad. Retos importantes que debemos afrontar en los próximos años ya que nuestra sociedad lo necesita.

4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?

Tengo especial inclinación por Santiago Ramón y Cajal y, Rita Levi de Montalcini. El primero por el gran legado de la neurobiología moderna que nos ha dejado, la segunda por su coraje y valentía en tiempos muy difíciles para una mujer en ciencias.

Más cercanos, mis padres, mis tutores de doctorado, así como el Dr. Rodolfo Silveira (Instituto Clemente Estable, Montevideo, Uruguay) y el Dr. Francesc Artigas con quien continúo trabajando hace ya más de 18 años.

5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?

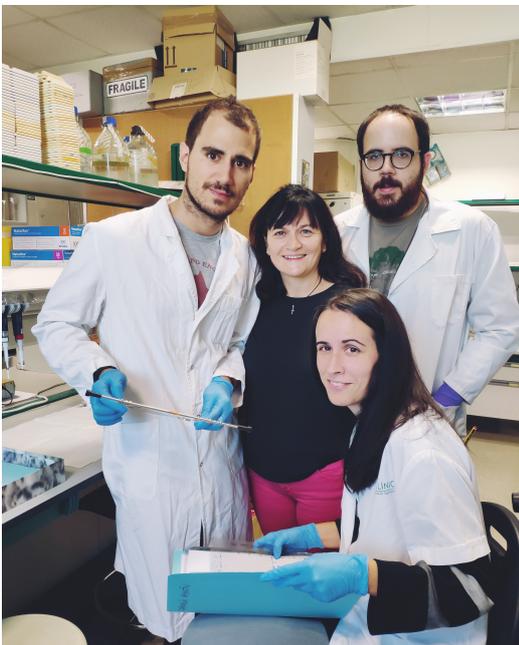
Pienso que conocemos de modo bastante similar a científicos/as destacados de ambos géneros. Sin embargo, sí que hay mayor proporción de hombres científicos líderes que de mujeres científicas líderes. Creo que podríamos cambiar esta relación, teniendo una participación más activa en los sitios de liderazgo, haciéndonos conocer en la prensa y en la sociedad, divulgando nuestra investigación.

6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?

Creo que se trata de un tema cultural y de educación. Gran parte de nuestra sociedad aun considera a la mujer como la responsable del cuidado de la familia; actualmente, se están revisando los permisos de paternidad, indicando que los cambios en esta materia son muy lentos. Sin duda alguna, esto se refleja en porque las mujeres alcanzan menos puestos de jerarquía que los hombres.

¿Qué tipo de acciones crees que se deberían adoptar?

Educación temprana de nuestros niños. Concienciar a la población de la igualdad entre hombre y mujeres.



La Dra. Bortolozzi con su grupo

7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones?

Es una manera de promover y destacar el trabajo científico de las mujeres. Sin embargo, creo que resulta más positivo para las mujeres aquellos galardones en los que no existe diferencia de géneros, sino que la investigación y/o logro sea el premiado.

¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

Igualmente, es un intento positivo para equiparar la situación actual, aunque no estoy segura de que ayuden mucho.

8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc...) ocupabas entonces?

Desde 2010, como investigador del Programa Ramón y Cajal.

9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?

Educación en primer lugar, apoyo de la sociedad y de nuestra familia y, participación constante de nuestra parte en los sitios de toma de decisión.

10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?

Visibilidad a nuestra demanda. Las sociedades científicas representan un foro adecuado para evidenciar nuestros reclamos.

Fecha entrevista: Octubre, 2018